

Año XVII. 1º de Julio de 1929. No. 64.



NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD.

"VIRYA"

REVISTA MENSUAL

Apartado 568

Organo Oficial de la Sociedad Teosófica Centroamericana.

(Centro América y Colombia)

SUMARIO

Notas Editoriales.................. *Del Secretario General.*
Conversación con los Presos de la Penitenciaría de San José.......... *C. Jinarajadasa.*
Trabajo Teosófico................. *M. L. C.*
La Intuición Religiosa............ *José B. Acuña.*
La Gran Logia Blanca y la Sociedad Teosófica......................... *G. S. Arundale.*

IMP. LINES, A. REYES SUC.

LA SOCIEDAD TEOSOFICA

La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York, el 17 de Noviembre de 1875, por la señora H. P. Blavastky y por el Coronel H. S. Olcott. Su existencia legal fué concedida el 3 de Abril de 1905 en Adyar—Madras—(India), ciudad en la cual tiene su Sede General y donde reside su actual Presidente, señora Annie Besant.

Esta Sociedad es una agrupación de personas que aspiran a investigar la Verdad y a servir a la humanidad; su objeto es contrarrestar el materialismo y hacer vivir las tendencias religiosas.

Los fines que persigue son los siguientes:

1º—Formar un núcleo de Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2º—Fomentar el estudio comparativo de las religiones, filosofías y ciencias.

3º—Estudiar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y las fuerzas latentes en el hombre.

La Sociedad Teosófica está compuesta por estudiantes que pertenecen a cualquier religión del mundo, o a ninguna de ellas. Están unidos por la aceptación de los principios más arriba expuestos; y por el deseo de eliminar antagonismos religiosos y de agrupar a los hombres de buena voluntad para estudiar las verdades religiosas, compartiendo con los demás los conocimientos adquiridos.

El lazo que los une no es una creencia, sino la investigación, la aspiración a la Verdad. Están convencidos de que la Verdad debe ser buscada por medio del estudio, por la meditación, por la pureza de vida, por la devoción hacia altos ideales y consideran que la Verdad es un premio cuya obtención merece cualquier sacrificio y no un dogma que debe imponerse por la fuerza.

Ellos consideran que la creencia debe ser el resultado del estudio individual o de la intuición y no de presiones externas; que debe basarse sobre el conocimiento y no sobre afirmaciones. Procuran tener amplia tolerancia para todos, aún para el intolerante, y al practicarlo no creen hacer una concesión, sólo saben que cumplen con su deber. Tratan de concluir con la ignorancia, pero no la castigan.

Consideran cada religión como una expresión de la Divina Sabiduría y prefieren estudiarlas a condenarlas. Su palabra de orden es Paz y la Verdad su aspiración.

La *Teosofía* es el conjunto de verdades que forma la base de todas las religiones y que ninguna de ellas puede reclamar como de su exclusiva pertenencia.

Ofrece la filosofía que hace comprensible la vida, y demuestra la justicia y el amor que guía su evolución. Da a la muerte su verdadera importancia, demostrándonos que no es más que un incidente en una vida infinita, que nos abre las puertas de una existencia más radiante y completa.

Restaura en el mundo la Ciencia del Espíritu, enseñándole al hombre a reconocer al Espíritu dentro de sí mismo, y a considerar su cuerpo y su mente como servidores del Espíritu.

Esclarece las Escrituras y doctrinas de las religiones, explicando su significado oculto, y las hace así aceptables a la inteligencia.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y como teósofos tratan de vivirlas. Cada persona que desee estudiar, que quiera ser tolerante, que aspire hacia lo Alto, que desee trabajar con perseverencia, es bien recibida como socio, siendo de su exclusivo empeño el transformarse o no en un verdadero teósofo.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Habiéndose esparcido la Sociedad Teosófica por todos los ámbitos del mundo civilizado y habiéndose afiliado a ella miembros de todas las religiones sin renunciar a los dogmas especiales de sus fes respectivas, se cree conveniente hacer resaltar el hecho de que no hay doctrina ni opinión, sea quien fuere quien la enseñe o sostenga, que de ningún modo puede ser obligatoria para ningún miembro de la Sociedad, pudiendo cada cual aceptarlas o rechazarlas todas libremente.—La única condición precisa para al admisión es la aceptación del primero de los tres objetos de la Sociedad. Ningún instructor ni escritor, desde H. P. Blavatsky para abajo, tiene autoridad alguna para imponer sus opiniones o enseñanzas a los miembros.—Cada miembro tiene igual derecho para adherirse a cualquier instructor o escuela de pensamiento que él desee elegir, pero no tiene ningún derecho a imponer a otros el escoger como él.—A ningún candidato a un puesto oficial ni a ningún elector se le puede negar su derecho a la candidatura o al voto por causa de las opiniones que pueda sostener o porque pertenezca a determinada escuela de ideas. Las opiniones y creencias no crean privilegios ni acarrean castigos.—Los miembros del Consejo Administrativo ruegan encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga y defienda estos principios fundamentales de la Sociedad y amolde a ellos su conducta y que también ejerza sin ningún temor su propio derecho a la libertad de pensamiento y a su amplia expresión dentro de los límites de la cortesía y de la consideración a los demás.

"Virya"
Cuarta Epoca
Apartado No. 568.

AÑO XVII | SAN JOSÉ, COSTA RICA, 1º DE JULIO DE 1929 | Nº 64

Notas Editoriales

LA GIRA DEL SEÑOR JINARAJADASA

Felizmente el señor Jinarajadasa, con esa incansable voluntad para el servicio que lo hace realizar milagros en el aprovechamiento de su tiempo para el trabajo teosófico, accedió a las instancias de las Logias del resto de Centro América, para visitar aún aquellos países de esta Sección que no entraban en su itinerario.

De Nicaragua, en donde permaneció trece días y dió nueve conferencias públicas y cinco privadas, además de otros múltiples trabajos, pasó a Honduras; de allí a El Salvador y enseguida a Guatemala, para embarcar luego hacia México.

Según las lacónicas noticias telegráficas que he recibido, en todas parte su labor ha sido fecunda, tanto dentro del movimiento teosófico, inaugurando Logias nuevas y teniendo conversaciones con los miembros, como en sus conferencias públicas, que siempre han tenido gran concurrencia.

Para el número próximo de esta revista espero tener algunas reseñas detalladas del trabajo realizado por este ilustre mensajero de la Teosofía en esta inolvidable gira que ahora hace por los países de la América Central. Su presencia en ellos precisamente al establecerse la Sociedad Teosófica Centroamericana, está constituyendo un impulso vigoroso para el progreso de nuestro trabajo de cultura y mejoramiento.

NUEVAS LOGIAS

Con intensa satisfacción informo del establecimiento de tres nuevas Ramas en la Sección, además de las dos recientemente fundadas en Nicaragua, "Pratibha" y "Maitreya", inauguradas en Managua y Ri-

vas, respectivamente, por el Sr. Jinarajadasa, según radiogramas recibidos.

Las tres nuevas Logias son las siguientes:

Una en Santa Ana, República de El Salvalor, que fué también inaugurada por el Sr. Jinarajadasa. No tengo pormenores de su organización y nombre. Conozco el proceso de su formación: era un antiguo centro de estudios teosóficos que en aquella ciudad había venido trabajando bajo la dirección incansable y entusiasta del Hno. Coronel Julio C. Calderón a cuyo esfuerzo se debe en gran parte el éxito que hoy celebramos.

La Logia "Luz del Valle", de Cali, República de Colombia, cuyo Presidente será el hno. Nazario Lalinde.

La Logia "Sirio", establecida en Alajuela, Costa Rica, por los miembros del Centro de Estudios que con aquel mismo nombre ha venido trabajando por cerca de un año en aquella ciudad. Entre los fundadores, que son doce, figuran cuatro antiguos miembros de la Logia "Zulay" que hace algunos años existió allá. Su Presidente será el hermano Juan Fernández U. El 24 de Junio tuve el placer de asistir a la sesión inaugural de esta nueva Rama.

Así pues, en algo más de un mes después de establecida nuestra Sociedad Teosófica Centroamericana. se ha autorizado la fundación de cinco nuevas Logias, lo que constituye sin duda un principio que ha de llenarnos de optimismo y confianza en el éxito del trabajo en esta sección. Son cinco nuevos centros de nuestra Fraternidad, que surgen como el florecimiento de un trabajo que ha venido realizándose pacientemente por elementos que comprenden el valor de nuestro movimiento y la grandeza de nuestros ideales. Reciban esas nuevas Logias nuestro saludo fraternal muy sincero y cariñoso y los mejores deseos para el éxito creciente de sus labores en la realización de los nobles fines que inspiraron su fundación.

EL CONGRESO MUNDIAL DE LA S. T.

En el mes de Agosto próximo se celebrará en Chicago, bajo la presidencia de la Dra. Besant, y con asistencia de muchos ilustres directores del movimiento teosófico, un Congreso Mundial de la Sociedad Teosófica, en el cual seguramente se tomarán muy importantes resoluciones sobre el trabajo de la Sociedad, a juzgar por algunas proposiciones que ya se conocen.

El Consejo Administrativo ha designado al hno. Roberto Brenes Mesén, residente en Chicago, para representar a la S. T. Centroamericana en aquella Asamblea. No pudo

hacerse una designación más justa y acertada que la de ese nuestro querido y recordado ex-Presidente de la Logia "Dharana".

ORGANIZACION

Ruego a los Presidentes y Secretarios de las Logias se sirvan contestar tan pronto como sus ocupaciones se lo permitan, las comunicaciones administrativas de la Secretaría General, a fin de poder terminar cuanto antes la organización de esa parte del trabajo en toda la Sección, ya que ella es indispensable para un desarrollo ordenado y eficiente de las labores y para una más eficaz cooperación de la Secretaría con las Ramas.

M. L. C.

Conversación con los Presos de la Penitenciaría de San José durante una visita.

C. JINARAJADASA

Hermanos:

Durante el curso de mis viajes visito muchos países, y a menudo se me pide que visite las prisiones y hable a los prisioneros.. Vosotros me habéis pedido que venga y que os hable; gustoso lo hago, con la esperanza de poder traer algún alivio para la penosa vida que estáis forzados a vivir.

La última prisión que visité fué una en San Pablo de Brazil, pero no pude dirigirme a los asilados porque no hablo el portugués. Sin embargo, recuerdo claramente la última prisión donde yo hablé. Esto aconteción hace dos años, en la India. El Gobernador del Estado era un amigo mío y me acompañaba en la visita. Todos los asilados se hallaban reunidos en el salón principal, y me cantaron varias canciones antes de que hablara.

Una de las canciones era una bellísima plegaria que pedía bendiciones para el mundo. No es fácil cuando os sentís constreñidos a vivir en una cárcel, sin libertad para salir al mundo, pedir bendiciones en favor de los que viven fuera; pero esto fue exactamente lo que mis hermanos a quienes la ley llama "prisioneros" cantaron ante mí. He aquí su canción:

Oh bondadoso Dios bendice a todos.
Bendice al hombre y a la mujer, y al pájaro,
la bestia y el insecto y todo ser.
Que no haya más dolor ni hambre en el mundo!
Que las guerras no vuelvan a existir!
Que nunca se deseen mal los hombres,
y procuren la dicha de los otros,
sin hacer la más leve distinción!
Que veneren a Dios según sus creencias
y siguiendo las normas de su fé.

Pero fué más notable su segundo canto; se refería a la Justicia de Dios! Cuando se halla uno prisionero, privado de cuanto es júbilo y belleza en la vida, lo más natural es sentir el resentimiento; nada de lo que hay en la prisión sirve para despertar la gratitud. Os leeré primero este canto acerca de la Justicia de Dios, y después os explicaré por qué los prisioneros en la cárcel de la lejana India, lo cantaban.

EN LA CARCEL DE BHAVNAGAR.

Oh Creador el más justo, perfecta es tu Justicia.
Perfecta es tu Justicia y amada del mortal.
Sufrimos por efecto de nuestros malos Kàrmas,
¿cómo hemos de culparte por nuestro propio error?
La culpa es toda nuestra; perfecta es tu Justicia.
Jugando a los pecados como jugamos hoy,
tenemos la esperanza de venturosos días.
Perfecta es tu Justicia y otra idea es banal.
Aquellos que han seguido la senda de lo bueno
en realidad obtienen la dicha del vivir;
por mil ejemplos puede todo esto demostrarse:
perfecta es tu Justicia.

Cuando la mala acción
se acerca a los momentos de producir su fruto,
los que la cometieron recogen en dolor.
Esta es la Ley segura: perfecta es tu Justicia.

Algunos te han culpado de errores al juzgar,
mas los que tal afirman son locos extraviados:
perfecta es tu Justicia.

Cado uno ha de coger
los frutos que ha sembrado; la ley es para todos:
perfecta es tu Justicia. No puedes tú, Señor,
sentirte constreñido por pérfidas influencias,
ninguno ha de comprarte un rico galardón;
tan sólo la Justicia te guía en tus sentencias,
perfecta es tu Justicia, Omnipotente Dios!
Shankar, el gran poeta, nos dijo que abogados
jamás son necesarios en tu alto tribunal.
Perfecta es tu Justicia;
esto es un gran consuelo, muy grande en realidad.

¿No es extraño que un grupo de hombres, despojados de todo lo que es gozo en la vida y forzados a vivir entre las paredes de una cárcel, cantaron para decir que la Justicia de Dios es perfecta? Ellos cantaban esta canción porque en la India tenemos ciertas creencias religiosas que parecerán extrañas a vosotros.

Una creencia es la de que cada uno de nosotros ha vivido antes en la tierra, nó una vez sino muchas. Antes de aparecer como niños en los cuerpos que llevamos, hemos vivido en otros cuerpos y en otras partes del mundo. Vivimos para ser hombres y mujeres, para trabajar en varias ocupaciones y morimos cuando Dios nos llamó para que abandonásemos aquellos cuerpos. No obstante, hemos perdido el recuerdo de nuestro pasado.

Pero en ese pasado, nosotros tuvimos buenos así como malos pensamientos, y ejecutamos buenas y malas acciones. Ahora, hay una ley de la vida que todos conocemos; es que si sembramos en la tierra un grano de maíz, germinará con el tiempo en una planta que dará también maíz y no cebada. Recogemos lo que sembramos—ésta es una ley de la naturaleza.

Esta ley es la Justicia de Dios, a la que el canto hacía alusión.— Nacemos como niños con una tendencia hacia los buenos pensamientos y las buenas acciones, porque en nuestras vidas pensamos buenos pensamientos y admiramos buenas acciones. Nacemos de padres ricos o pobres, porque dimos felicidad a los otros o nos mostramos crueles. Nos llegan las calamidades o nos recibe la buena fortuna, porque estamos recogiendo las siembras del pasado. La Justicia de Dios es perfecta, y dá de la buena cosecha del buen grano a los que han sembrado

del buen grano, y una cosecha de cizaña a los que han sembrado la cizaña. Dios no castiga ni tampoco premia; nos da de la cosecha que sembramos. Esto significa la frase: la Justicia de Dios es perfecta.

"Grande es la Justicia de Dios", cantaban los prisioneros, porque los hindúes creen que cuanto acontece en la vida es un resultado, una cosecha, de pensamientos y acciones hechas antaño. Ya sea que aceptéis o no esta idea, una cosa es esencial a vuestro pensamiento, y es que podéis encontrar un poco de paz y contento, aún en vuestra dolorosa situación presente. Podéis borrar de vuestras mentes todo idea de injusticia, causada por los demás a vosotros. Dios vigila todas las cosas y si El ha permitido que os sobrevenga el dolor es porque en alguna forma lo merecéis. Debéis creer que hasta en vuestra situación presente de infelicidad, se os trata con justicia, porque Dios no permite la injusticia.

Borrando de vuestras mentes todo idea de injusticia, lo que sigue es encontrar cómo es posible establecer en vuestros corazones y pensamientos, un poco de paz, aunque os veais forzados a vivir dentro de las paredes de esta prisión. Esto depende de vosotros mismos.

No son las circunstancias que nos rodean ni el lugar en donde vivimos, los que causan nuestra miseria o infelicidad Somos nosotros mismos. Es cierto que tenéis que vivir ahora dentro de una prisión, y que aguardáis el momento de salir en libertad. Pero, ¿estaréis libres realmente cuando abandonéis la cárcel? Esto depende de vuestros corazones y mentes.

Pensad en cientos de hombres y mujeres que viven fuera, que se mueven en tranvías y automóviles; si pudiérais sondear sus corazones, hallaríais que también se encuentran encerrados en otra clase de prisión. Unos de ellos tratan de obtener riquezas; ellos viven en una prisión y no pueden libertarse de sus pensamientos, que se traducen a veces en crueldad para los otros. Otros piensan en alguien a quien aborrecen, y sus iras son como una prisión que los encierra. Miles fuera de esta cárcel se sienten miserabls, porque habitan las prisiones que se han forjado.

Mis hermanos, cuando el tiempo se avecine para que abandonéis esta prisión y retornéis al mundo, aprended a ser felices allí, por medio de un aprendizaje de felicidad aquí. Aún dentro de estas paredes podéis encontrar un poco de dicha, si buscáis en la recta dirección.

Por ejemplo, los Reglamentos de esta cárcel exigen ciertos deberes que debéis cumplir. Hacedlos con buena voluntad, y no con un sentimiento de injusticia; aunque os procuren penalidades, creed que la Justicia de Dios os llega por medio

de estos deberes. Poco a poco encontraréis que desciende la paz a vuestros corazones. Ofrendad toda ayuda a vuestros compañeros; auxiliadles en su labor, si ello os fuere permitido. Por lo menos, cuando los miráis, dadles vuestra simpatía. Bendecid a todos los que os rodean, con vuestros pensamientos y buena voluntad, aunque sean causa de vuestra dura condición. Como una lámpara que irradia luz, irradiad buena voluntad, doquiera que os halléis. Pensad en los que amais, en los que están lejanos, y enviadles pensamientos de bendición. Perdonad a aquellos que os injurian y haced de vuestros corazones un santuario de piedad, para aquellos que en su ignorancia os procuran mal en vez de bien.

Entonces hallaréis que gradualmente llegará a vosotros una nueva paz, encontraréis en vosotros mayor fuerza para sobrellevar vuestro pesado fardo. Y cuando suene la hora de ocupar vuestro lugar en la vida que está fuera de aquí, llevaréis de la Justicia de Dios una mayor comprensión, y así seréis más fuertes para vivir de acuerdo con su ley. Será más clara vuestra mente para comprender la rectitud y más grande vuestra fuerza para resistir al mal.

El Amor de Dios os cobija todo el tiempo, pero debéis escuchar lo que os susurra. Abiertos estarán vuestros oídos a Su voz, cuando cada uno cumpla sus deberes bien, cuando cada uno irradie buena voluntad y bendición.

Yo, que vivo fuera de estos muros, vengo a deciros que vosotros tanto como yo, vivimos sometidos igualmente a la Justicia de Dios, que es para todos por igual. Yo, y otros como yo, viven en prisiones también. Nuestros dolores y congojas, nuestras desilusiones y fracasos, cárceles son para nosotros, aunque nunca infringiéramos la ley de patria alguna. Pedimos también felicidad como vosotros. También debemos aprender cómo cumplir nuestros deberes con buena voluntad, cómo ser centros de bendición. Afuera como dentro de las cárceles, la Vida es fundamentalmente igual para todo hombre. Nos sentimos felices o miserables, de acuerdo con lo que pensamos y de acuerdo también con lo que actuamos.

Como un hermano hablando con su hermano, os ofrendo mi buena voluntad a cada uno. Y por ser hijos todos de un solo Dios, y porque participamos de una vida en común, sé que os envío un poco más de paz a medida que cumplo mi deber mejor. Recordaré que estáis en esta cárcel y así, para ayudaros, os enviaré siempre mi buena voluntad.

Sección del Secretario General

El Trabajo Teosófico

I

Idealismo Práctico

Como una forma de contribuir al estudio de los propósitos que en esta hora han de inspirar la labor del movimiento teosófico y de las formas de realizar tales propósitos en nuestra Sección Centroamericana, me propongo publicar cada mes algunas apreciaciones sobre diversos aspectos de ese tópico, que estimo lleno del mayor interés.

* * *

Y he querido comenzar por orientar las ideas, como el encabezamiento de este artículo lo indica, hacia lo que yo considero la aspiración fundamental del trabajo de la Sociedad Teosófica y la razón principal de su vida.

Es cierto que en los primeros años de su existencia, cuando solo era una institución incipiente, con escasos miembros y poco arraigo, todos los afanes de la S. T. habían de concentrarse en el limitado objetivo de formar núcleos de estudiantes de Teosofía, y de preparar a éstos por una intensa labor de investigación y estudio de las enseñanzas teosóficas a su alcance entonces, para una mejor comprensión de los ideales que la Sociedad se proponía establecer en el mundo, esto es, para formar en el alma de los estudiantes la estructura de un sano y elevado idealismo, queriendo representar con esta palabra la visión noble e iluminada que han tenido los hombres que guiaron la vida de los pueblos, de un porvenir lleno de felicidad y de gloriosas realizaciones para la raza humana.

Y ese idealismo, como una visión subjetiva y como una certidumbre de que las más altas y bellas aspiraciones del espíritu humano alcanzarán un día su florecimiento real, forma hoy, después de existir la S. T. más de medio siglo, la vigorosa convicción de un grupo de muchas decenas de millares de teosofistas. Existe una copiosísima literatura teosófica en todas las lenguas, que es el fruto del estudio comparado de las filosofías, ciencias y religiones, que la S. T. sostiene como uno de sus fines básicos;

dos millares de Logias, esparcidas por toda la tierra, ofrecen un albergue al ideal de la Fraternidad humana y un ambiente sereno para el estudio y la investigación de la Verdad; y hay además, en todos los países de la tierra, algunos hombres y mujeres que habiendo construído su caracter de acuerdo con los ideales teosóficos, y modelado sus vidas según la visión que la Teosofía les ha dado, constituyen ejemplos vivos del poder creador y de la noble virtud que esas enseñanzas poseen, y de ese modo se han convertido en adalides de la raza, que consagran su existencia, llena de conocimiento y sacrificio, a impulsar la evolución de la Humanidad por diversos medios.

Realizado así lo que puede considerarse como el propósito de la primera etapa de la S. T. la de su constitución y consolidación hasta llegar a ser una fuerza organizada y activa entre las muchas que impulsan el progreso humano, se ha abierto para ella una era de más amplias posibilidades y seguramente de mayores responsabilidades para los que forman la parte más consciente del valor que este movimiento está destinado a tener en el desarrollo de la cultura humana. Esa responsabilidad de que hablo, yo la considero derivada lógicamente de una comprensión digna y caballerosa de la deuda contraída por quienes, en mayor o menor escala, nos hemos beneficiado con la luz que la Teosofía ha vertido en el sendero de nuestras dudas y vacilaciones, ofreciéndonos la posibilidad de crear, con su ayuda, nuestro propio concepto, optimista y razonado, de la vida, su origen y finalidad, asi como del lugar que nos corresponde, como seres conscientes, en el concierto de la Evolución Universal de que formamos parte.

Porque si bien es cierto que la Teosofía no es un sistema rígido de filosofía o religión que trata de ofrecer, como otras escuelas, moldes fijos dentro de los cuales se acomoden a la fuerza todos los adherentes, sino que presenta **líneas de investigación y campos de estudio** en los cuales cada estudiante desarrolle su propio conocimiento y alcance la visión de la Verdad que sea adecuada a su capacidad y temperamento, dentro de un ambiente de la más amplia tolerancia, también es cierto que a los teosofistas los une un lazo común: **El idealismo.** Idealismo que es el reconocimiento de la presencia de un elemento divino en la naturaleza humana, la fé en la existencia de las Fuerzas del Bien que dirigen sabiamente la vida de la Creación; la visión de un porvenir luminoso y feliz para todos los seres; idealismo que es comprensión de la Divina Ley de Armonía, reconocimiento de la Unidad de la Vida, percepción de la gandeza y la belleza y el poder inherentes

al espíritu humano y confianza vigorosa en la futura realización de un destino brillante, que será el resultado de la lucha, del esfuerzo y del dolor.

Y ese idealismo que es la característica común a los estudiantes de Teosofía y que es su inspiración y su guía, su estímulo y su fuerza, es preciso que sea en nosotros más aún: una energía creadora y un poder de renovación, pero no solamente **dentro** de nuestra alma sino **afuera,** en el mundo que es nuestro campo de trabajo y de servicio; entre los hombres, que son nues tros compañeros de lucha, y en las instituciones humanas que son la manifestación de su cultura.

Y si esos conceptos son verdaderos y tienen un fundamento lógico, yo quisiera que los teosofistas de esta Sociedad Nacional recién fundada reflexionen en una Teosofía dinámica, activa, creadora, que lo renueve todo, que lo purifique todo, que lo permee todo con su aliento vivificante, en una Teosofía práctica, que sea la aplicación de nuestro conocimiento y de nuestra honrada visión de la Verdad y de la Vida al sostenimiento de la Sociedad Teosófica como un centro de fuerza espiritual y no solamente como una escuela de Filosofía, al mantenimiento de los demás trabajos que cooperan con la Sociedad en su obra; a la expansión de los ideales teosóficos de fraternidad y de progreso; al mejoramiento de las instituciones públicas; al apoyo de los movimientos que tienden a afirmar el imperio de la paz entre los pueblos, a vitalizar y depurar los ideales religiosos de las gentes, a destruir los prejuicios de raza, de clase o de sexo, y en una palabra, a poner los fundamentos de una nueva más alta y más noble cultura humana.

Yo desearía que todos los miembros de esta Sociedad Teosófica Centroamericana, atentos al clamor de esta hora de inquietud y de renovación, sintieran en su espíritu el impulso creador de ese idealismo práctico que trabaja y lucha y se esfuerza y transforma y mejora y liberta; ese impulso que es progreso y es servicio y es vida, acción y felicidad.

Que las Logias no sean estanques cubiertos de espuma verde, sino centros de actividad intensa, de trabajo inteligente y altruista, de estudio reflexivo, de mejoramiento individual, de cooperación activa, de fraternidad viviente; lugares de paz, pero de trabajo; de devoción pero de esfuerzo; de serenidad pero de vida, de lealtad pero de libertad; de dignidad pero de amor. Que las Logias no duerman en esta hora de responsabilidad y de deber; es mejor que yerren trabajando a que vivan en el perpetuo error de la inacción. Que las Logias creen algo cada día; que creen

en la Fraternidad y en el conocimiento y en el servicio humano, que creen poco o mucho, pero que creen siempre, siempre en beneficio del mundo; que comprendan su responsabilidad ante la raza y ante el país en que actúan, que alcancen a ver el glorioso propósito de su existencia como centros al servicio del ideal teosófico, como núcleos de una Fraternidad de los hombres, como piedras angulares de una nueva civilización.

M. L. C.

La Intuición Religiosa

Por José B. Acuña

La Sociedad Teosófica celebra, cada ocho de Mayo, la Fiesta del Loto Blanco, en la que dedicamos un pensamiento de amor y gratitud a Helena Petrowna Blavatsky, a la que abrió las puertas de un conocimiento nuevo para el mundo occidental. No creo que pueda tributarse mejor pensamiento que el de hablar de la Gran Filosofía que predicó.

Durante los últimos veinte siglos, en que se ha ido formando la civilización europea, la Religión ha sido considerada como una cuestión de fe. Las Iglesias Cristianas, cuyo genio y modalidad determinaron los primeros caudillos del Cristianismo, los anacoretas que fueron al desierto para hacer la inspiración que el Cristo les legara, los Padres de la Iglesia que desde cátedras y concilios fijaron las ideas-madres de la doctrina, los filósofos y artistas que dejaron en el libro, en la arquitectura o en la poesía los más bellos rasgos de aquella inspiración, todos éllos, siguiendo las ideas y las corrientes mentales de sus tiempos, nos trasmitieron un concepto religioso basado en la idea de que lo espiritual no puede ser investigado por el hombre, sino aceptado por la mente en forma de revelación. El hombre no puede subir hasta Dios. Dios viene al hombre y se revela. Por parte de Dios está todo el tra-

bajo, el hombre no hace nada más que acatar, que creer, que vivir en espera de la dádiva y de la bondad de lo alto.

Con esta actitud se cierra toda especulación, todo júbilo de descubrimiento en materias religiosas, todo deleite en una obra propia de creación. Mas para el estudiante de la historia la actitud varía, porque goza del libre juego en la estimación de valores y conceptos espirituales, así como del derecho a intercalar el acopio de sus propias intuiciones La Religión representa un campo maravilloso de investigación personal, ya sea para estimar los valores del pasado, como para crear en las posibilidades del presente.

La intuición religiosa.

El descubimiento del alma y de Dios brota en las conciencias desde dentro, es el despliegue de nuestras facultades intuitivas, pero cuando nosotros queremos formular esa intuición en términos intelectuales, imprescindiblemente buscamos en nuestros elementos conceptuales y conocimientos objetivos, el material para darle articulada forma. Así la Religión que, en su génesis psicológica, es de naturaleza puramente intuitiva se vierte en moldes de ideas que nos procura la mente. Por un lado tenemos la percepción de una Realidad que, como rayo descendido de la altura, ilumina la mente y renueva el sentimiento; por el otro tenemos el concepto y la palabra, que sirven de receptáculo para la formulación intelectiva del misterioso rayo de intuición.

El artista que sorprende la belleza de una montaña ingente, que recoge en percepción estética la gloria de un atardecer, ha sorprendido y captado un "algo" que le es propio, que es intangible y sutil para la mente, pero que influye sobre ella con poderosa realidad. Si él se contentara con semejante adquisición la obra de arte no aparecería. Más el genio del artista, movido en esta forma por un interno soplo, toma el lienzo y traduce en colores su visión, toma el lápiz y escribe sobre el papel el verso prodigioso, toma el sonoro instrumento y arranca la cadencia de una pieza musical. Ahora bien, la percepción estética no es el color, ni la estrofa, ni el sonido; es un "algo" intangible que toma en ella expresión, y así la obra de arte es "intuición" vertida en moldes materiales, como un néctar vertido en odres de alabastro.

Igual cosa sucede con la Religión. Los genios religiosos que el mundo conoce como santos, místicos y teólogos, son hombres que han recogido un rayo de intuición y lo han traducido en conducta, en metáfora o concepto. Ni la conducta,

ni la metáfora, ni el concepto, son la intuición religiosa. Representan sólo las formas en que se plasma la Realidad que percibe la conciencia. Así para el que estudia las modalidades de experiencia religiosa, hay un discernimiento valorativo que consiste en distinguir el fondo de la forma, lo escencial de lo contingente, el contenido intuicional de la expresión externa.

Con esta escala de valores podemos estudiar el patrimonio religioso que la humanidad nos ha legado. Tomémoslo y analicemos sus conquistas. Lo primero que debemos establecer es que la "intuición" de realidades suprasensibles, la experiencia de Dios y del Alma, es **una** para todos los tiempos y para todos los hombres. Es posible adquirir de ella varios fragmentos, sentirla en grados distintos de intensidad, podemos repetir muchas veces su experiencia, más ella no varía de hombre a hombre, porque de ella no es posible otra percepción que la que justamente se aviene a la naturaleza humana. Lo que difiere de hombre a hombre, de edad a edad, es su expresión.

El patrimonio religioso

Mirado desde este punto de vista tenemos que asombrarnos de la riqueza maravillosa de nuestro patrimonio. Siglo tras siglo vidas llenas de prodigiosa luz, han tocado la esencia de esa visión. En el silencio contemplativo de las grandes cosas, en el éxtasis de las grandes verdades, en la pecepción de las grandes bellezas, en la unión mística y en el pavoroso misterio de la visión apocalíptica, estos raros genios religiosos, nos han traído una vislumbre de la beatitud inefable que gobierna los mundos de la intuición espiritual.

Pero casi todas las filosofías y religiones, en donde esa visión ha tomado cuerpo y doctrina, en donde la mente con sus imágenes de objetos ha suministrado material para expresarlas a otros hombres, carentes en su mayoría de vislumbres propias, casi todas ellas han vaciado la intuición religiosa en moldes de concepto, que tienen por base una apreciación **estática** del mundo.

El Cristianismo, por ejemplo, alejándose de las enseñanzas predicadas por su Fundador, cuando dijo que el "Reino de Dios" estaba en nosotros mismos, es decir, que en nosotros moraba la Divinidad, y que debíamos alcanzar la "perfección del Padre", porque en nosotros estaba el camino tanto como la Vida, hizo hincapié en las diferencias que separan al hombre de Dios, al alma del hombre, y a la naturaleza del alma. Así fragmentaron los cuatro puntos de la Realidad: Dios, el Universo, el Alma y el Cuerpo, y los colocaron, por decirlo así, en

los cuatro puntos cardinales. Dios habitaba el cielo inmóvil en sus ejes, el hombre la tierra inmóvil en sus bases, la naturaleza llenaba el espacio y la superficie de la tierra, las honduras del mar y el seno de los aires. El alma y el cuerpo eran dos cosas distintas en el hombre, la una era un soplo efundido por Dios, el otro una elaboración de polvo que al polvo retornaba. Todo tenía su puesto prefijado y hasta el infierno mismo, como un enorme embudo, perforaba las entrañas de la madre tierra. Es esta determinación categórica, este demenbramiento inarticulado de la Realidad, lo que podemos definir como el concepto estático de la "intuición" religiosa.

Así para el devoto corriente, la única manera de aproximarse a Dios era por medio de la fé, la única forma de conocer el alma era por medio de la fé, la misma naturaleza, tenía que ser apreciada según el concepto que suministraba la fé. Ninguno de estos términos podía someterse a la investigación, pues al aceptar la doctrina en su conjunto, tenía que aceptarse la doctrina en cada una de sus partes. Las cosas son así clamaban los defensores del concepto y sobre ellos nada nuevo se puede decir.

La Edad Moderna.

Mas he aquí que con la Edad Moderna se desquicia uno de esos términos; el concepto de la Naturaleza es arrancado de su nicho tradicional. El hombre se interroga, qué es este mundo? . . . . Nace, entonces, el investigador y desaparece el creyente; viene la Ciencia y se anubla la Teología. El hombre se considera capaz de conocer el mundo por su propio esfuerzo. El hombre científico sustituye al sacerdote en la definición de lo que es el mundo. Todo va a ser ahora investigado, todo valor va ha ser destruido, a fin de que nazca uno nuevo. La libertad del pensamiento reclama sus derechos y con ello el hombre se sintió creador.

¿Qué nuevo concepto surgió de semejante cambio? El de que la Vida llena todas las cosas, de que hay un constante devenir, de que el mundo se rige por una ley de evolución. La naturaleza dejó de ser un elemento inerte, una masa muerta, como fuera concebida antaño, y se convirtió en un vasto laboratorio, en el vasto laboratorio en donde la Vida hace sus experiencias y crea perennemente nuevas formas. El hombre registró los espacios estelares y allí encontró mundos en formación, mundos en progreso, mundos en transformación. Estudió los tejidos de las plantas, de los animales y del hombre, y descubrió la célula palpitante de vida. Tomó a la materia, y en el átomo halló to-

do un universo y una fuente de incanculable energía. Penetró en el hombre, y lo vió en la vasta manifestación de sus fenómenos anímicos, en el complicado mecanismo de su conciencia. Con penetrante mirada descubrió que el hombre y el animal, el animal y la planta, la planta y el mineral, el mineral y el átomo, el átomo y los distantes universos que pueblan el espacio, son fases distintas de un maravilloso conjunto, notas de una gigantesca sinfonía, versos de un poema escritos en los cielos y en la tierra, por la mano de un supremo artista: la Vida.

Y el hombre que descubrió tan grandes cosas, sintió la omnipotencia de su propio ser; ya no se detuvo ante el concepto estático del mundo, porque supo que todo es fuerza, que todo es transformación, que todo el universo es dinamismo, envuelto en los ropajes vivientes de la forma.

El futuro concepto religioso.

Cabe ahora preguntar, ¿en qué moldes se ha de verter para el futuro la intuición religiosa? Pregunta difícil de responder; pero ciertamente, buscará a expresarse en conceptos dinámicos y en apreciaciones relacionadas con la Vida. Y es en este punto en donde el Conocimiento traído por Mme. Blavatsky, suministra nuevos materiales para la expresión de intuiciones religiosas.

El Alma

La Teosofía enseña que el hombre es un Dios en potencialidad, y así ha podido exclamar uno de nuestros más grandes Teósofos, que no hay más Dios que el hombre, repitiendo en esto la afirmación de Cristo: "Dioses Sois". La conciencia humana es una Unidad de Vida, en cuyo seno yacen insospechadas fuerzas. Es una conciencia que a través de su instrumentalidad corpórea, y en contacto con el mundo de la materia, adquiere la experiencia que se traduce en conocimiento, el conocimiento que se traduce en facultad, la facultad que se traduce en el ensanchamiento y la exteriorización de la conciencia misma. En esta forma pasa la conciencia de la potencialidad al acto, de su estado latente a su estado final. Como resultado de este desarrollo se forma la manifestación de esa conciencia que se llama conciencia física y que reviste tres modalidades distintas: la sensibilidad física, la sensibilidad emotiva y la sensibilidad mental, produciendo la capacidad de recibir sensaciones, de sentir emociones, de pensar ideas. Más allá de estas modalidades vienen las manifestaciones llamadas suprasensibles de la conciencia y ellas, a falta de

mejores nombres, se designan con los de conciencia mental abstracta, cuya facultad es la intuición arquetípica, o sea la de ideas abstractas; conciencia búdica, cuya facultad es la intuición de realidades en su esencia y unidad, o sea la de realizar la Vida en si misma; y conciencia átmica, cuya facultad aún no tiene equivalente en el lenguaje filosófico, y que consiste en la obtención de lo que los cristianos llaman la beatitud y los budistas el nirvana. Todos estos términos, como veréis, no indican distintas conciencias, sino modalidades de la misma y única conciencia, que podemos llamar la Unidad humana de conciencia.

Para el despliegue de estas modalidades de conciencia se necesita un proceso, y este proceso es la Reencarnación: el pasaje de un cuerpo a otro, conservando las conquistas adquiridas, y la permanencia en estados de reposo físico, que se extiende de una muerte a un nacimiento, y en donde la experiencia acumulada se transforma en facultad. También necesita este desarrollo un método, y este método es el Karma, es decir, la ley de acción y reacción, por cuyo medio aquilatamos el valor de la experiencia y formulamos nuestro criterio del bien y del mal, de lo eterno y lo transitorio, de lo útil y lo inútil..

Perdonad el tecnicismo de todo esto. Lo que deseo fijar es que la Teosofía tiene un concepto dinámico del Alma y sostiene un concepto evolutivo del alma como conciencia. Mantiene que la escencia del hombre es el alma, o en otros términos, que somos un alma, sometida a un proceso de cambio y transformación, hasta que sus potencialidades adquieren un desenvolvimiento cabal, no por una ley mecánica del mundo, sino por la cooperación inteligente con la ley evolutiva, y por el resultado de un esfuerzo en armonía con esa ley.

El Cuerpo.

Pero si el hombre verdadero es un Alma, ¿cuál es la función del Cuerpo? Si el hombre es una conciencia, ¿qué papel viene a desempeñar, en el desenvolvimiento de la conciencia, la envoltura material? La Teosofía enseña que el cuerpo es el medio, el puente, el instrumento necesario para que la conciencia adquiera una enorme variedad de experiencias, y con ellas se desarrolle internamente. Dice la Teosofía que el hombre tiene varios cuerpos; esto es lógico, dado que la conciencia tiene múltiples manifestaciones y necesita para cada una de ellas el instrumento adecuado, en que expresarse y por donde reaizar el mundo ambiente. Se habla de un cuerpo físico, de un cuerpo astral, mental causal, etc. Si el alma es una Unidad de conciencia necesita un límite, pues sin él no habría individualidad, y el

límite es el cuerpo o los cuerpos que la relacionan con diferentes realidades externas, y la constriñen a expresar por medio de ellos, las modalidades que a ese cuerpo corresponden. Pero a la vez que la conciencia evoluciona, los cuerpos también evolucionan y atraen de los elementos materiales que los componen, aquellos que mejor se adapten al desarrollo de la conciencia. Así, cada célula de nuestro cuerpo, aún más, cada átomo de ese cuerpo, están evolucionando por el influjo de la conciencia. Por lo tanto, la evolución del cuerpo va a la par que la evolución del Alma, la que, como un paciente Artista, escoge sus materiales y pinta sobre el lienzo de sus cuerpos, la realización que de este mundo haya obtenido. Llega pues, a ser el cuerpo un campo de vida y evolución, y en esta forma lo presenta la Teosofía bajo la vestidura de un concepto dinámico.

La Naturaleza.

Si el Cuerpo es un campo de evolución, ¿qué es la Naturaleza de la cuál él forma parte? Ya hemos visto que la Ciencia nos da de la Naturaleza un concepto basado en el dinamismo de la Vida; por su lado la Teosofía, con su peculiar águlo de visión, sólo viene a ensanchar el marco de la Naturaleza. Enseña la Teosofía que los impropiamente llamados "mundos invisibles", tanto como aquellos que caen dentro de la observación de los sentidos, forman un todo inseparable y que, por lo tanto, es posible la especulación científica en unos como en otros. Peró a la vez sostiene que así como son necesarios para observar la materia física, el ojo y el oído, es decir, los órganos de sensación, así para observar otras modalidades más sutiles de la materia, son necesarios los órganos de "una sensación" que podemos llamar supra-sensible. La materia existe en grados distintos de sutilidad: sólido, líquido, gaseoso, etérico, pero allí no se detiene, hay otras modalidades de materia, que la Teosofía llama astral, mental, búdica, átmica, etc. compuestas de átomos y de combinaciones de átomos.

En todos estos átomos se mueve la energía con rapidez vertiginosa, y ellos, por medio de sus propiedades, entran en combinación con otros átomos. La Teosofía ve en ellos Unidades de la Energía Cósmica, en cuyo seno se agita Dios, así como en el hombre, y cuya evolución consiste en adquirir nuevas posibilidades de combinaciones químicas. En el despliegue de estas posibilidades, ellos desarrollan sus divinas potencias.

Pero los átomos no sólo entran en combinaciones químicas, sino que se agrupan para formar las células de animales y plantas, y la enorme variedad de formas en el

reino mineral. La célula y el mineral manifiestan un nuevo aspecto de Dios, el aspecto Vida; Vida que evoluciona en ellos y a través de ellos, adquiriendo sensibilidad, como en las plantas y animales, e incipiente conciencia como en los animales mismos. Así la Naturaleza, con sus átomos y sus formas, no es tampoco una cosa estática, sino un maravilloso conjunto en donde Energía y Vida, juegan su maravilloso juego, en siempre cambiantes manifestaciones de la Realidad, que es Dios. La Teosofía nos presenta, pues, un concepto dinámico del mundo natural.

Dios.

Si en la Naturaleza y en el hombre, Dios está velado y, como el Dios Osiris de la leyenda egipcia, disperso en fragmentos que manifiestan distintas fases de su maravillosa Existencia, que persiguen aparentemente distintos objetivos, dentro de un Plan sabio y perfecto, surge una pregunta a nuestros labios, ¿qué es Dios?

La Teosofía lo designa con un nombre especial, tomado de los griegos, lo llama el Logos. ¿Qué Realidad encubre esa palabra? Encierra el concepto de un Dios trabajador. Bien es cierto que la manifesación última de Dios es lo que llaman el Absoluto, sin embargo, nosotros de El nada podemos conocer, pues todo concepto, toda descripción y limitación de valores, huelga donde se presenta el infinito y la completa Plenitud. Pero en cambio podemos conocer a Dios bajo otro aspecto, prodigiosamente grende, maravillosamente bello, lleno de verdad y tremendo poder, aspecto susceptible de ser captado por la conciencia humana. Es cuando le vislumbramos como el centro vital de un universo; como el Logos, Creador, Conservador y Destructor de un mundo; omnipenetrante en Su Poder, omniabarcante en su Existencia, infinito en Su Belleza y en Su Amor. Cuando le concebimos como el Padre, el Arquitecto y el Artífice, el Sabio y el Amador, el Sacerdote y el Rey, en Cuyas Manos la Creación se plasma, como en el seno del espacio se plasma el polvo luminoso, para dar nacimiento a un universo. Es El, la energía sostenedora de los átomos, la vida en los reinos inferiores, la conciencia en el hombre, y la Suprema Realidad que trasciende el pensamiento y marca el derrotero de las cosas con poderosa y dulce Voluntad. Es El la fuente de donde brota la belleza del ancho mar y del azul espacio; es El la gloria que brota en el color de las praderas, en la cambiante luz de los celajes, y en la nevada aureola de las almas, en la risueña placidez de las lagunas y en los trinos del pájaro cantor. Es El Quien sufre en nuestros pe-

sares, Quien se regocija en nuestros triunfos, Quien susurra en nuestros oídos la música inefable de la Liberación. Es El Quien ríe por boca de los niños, Quien se extasia por el corazón de los santos, Quien triunfa por el sacrificio de los héroes, Quien piensa por la mente de los sabios, Quien se devela por mano del artista y pensador. Es El el pensamiento que crea y los dedos que plasman, el corazón que ama y la tremenda beatitud que arroba, la gloria que gobierna y la apoteósis de toda esclavitud.

En esta revelación perpetua de continuas maravillas, es donde le podemos conocer, porque somos parte suya y con El formamos el vasto esquema de las cosas. Su Voluntad podemos descubrir, porque somos con El trabajadores de un Plan de infinita evolución. No somos para El creyentes, unidos por los lazos de la fe. Somos sus compañeros, ciegos algunas veces, algunas veces torpes, pero que como El ansiamos llegar hasta una meta de sabia perfección; porque asi como existe un objetivo para el planeta y otro para el conjunto de sistemas planetarios, asi para El hay un objeto, que persigue en el arcano de un infinito devenir, como para nosotros una gloria de prodigiosa beatitud.

Resumen.

La Teosofía no presenta de Dios un concepto estático, sino más bien una idea maravillosa de profundo dinamismo, y así los cuatro puntos de la Realidad: Dios, el Universo, el Cuerpo y el Alma, son velados en formas de Vida y transformación. Nada está quieto, nada está inerte, nada está desligado, nada está sin relación. Dios vive en el hombre y el hombre se encuentra en Dios. Dios vive en la Naturaleza y la Naturaleza contribuye a Su esplendor. Dios y la conciencia, la energía y la materia, la vida y el mundo, son las facetas de un divino Diamante, que es la omnipotente Realidad. Así, para nosotros, la Teosofía suministra los conceptos en que se expresarán las intuiciones religiosas del futuro, porque ellas se expresarán en conceptos dinámicos, y la Teosofía nos presenta Vida y transformación en todas partes.

Para traer esta visión al mundo, Mme. Blavatsky, como heraldo de una gran filosofía, como precursor de un nuevo conocimiento para el mundo occidental, ofrendó su vida en el servicio. Al recordarla en esta Fiesta, sentimos el peso de nuestra gratitud y de una enorme responsabilidad. La gratitud es manifiesta; pero la responsabilidad se advierte, cuando consideramos que la riqueza de este patrimonio la puso en nuestras manos, para que nosotros la trasmitiéramos pura y acrecentada, con nuestras propias reali-

dades y vislumbres, a las generaciones del futuro. Prendamos pues el fuego de nuestra intuición espiritual y marchemos hacia el mundo, para llevarle paz, como los corredores griegos que en la Fiesta de las Antorchas, trasmitían de unos a otros la encendida tea, para escribir con ella la línea luminosa de una gran Idealidad.

José B. Acuña.

San José, 8 de Mayo de 1929.

La Gran Logia Blanca y la Sociedad Teosófica

G. S. Arundale.

(Concluye).

Por supuesto, no debemos llevar los paralelismos demasiado lejos Pero una especulación interesante se halla en el extremo en que la organización del movimiento de la hija refleja en todo la de la Madre. En la Logia Blanca existe completa y absoluta jerarquía, con el REY a la cabeza y subordinados a El. Sus grandes Ministros de Estado—por ejemplo, el Primer Ministro, el Señor Maitreya; los Virreyes, los Manus; el Comandante en Jefe, el Mahachohan; la Madre del Mundo. Y, debajo de Estos, rangos de Subordinados, hasta llegar a los miembros más jóvenes de la Fraternidad y las escuelas de aprendices.

¿Hasta dónde es ésto reflejado en la Sociedad Teosófica? El Presidente en ejercicio es seguramente en alguna medida un representante del Jefe de la Jerarquía por el hecho de su nominación y oficio. Aparte de esto debe suponerse que la Sociedad es demasiado joven para mayor sincronisación, aunque tal de-

be existir embrionariamente y sobre planos internos. Además no debe haber intención de que la Sociedad sea otra cosa que un cuerpo con formas puramente democráticas, bajo, sinembargo, aquella guía de que afortunadamente ninguna democracia puede prescindir. Por otro lado, uno empieza a percibir que, conforme la Sociedad va llenado sus funciones, el reflejo de lo Real se hace cada vez más claro, y mientras el Presidente representa al Jefe de la Jerarquía, habrá otros que en alguna manera representan otras líneas de poder, de manera que empezamos a tener una imprecisa, pero ya reconocible contraparte en el movimiento externo, de la brillante gama de funciones en el Interno. Algunos serán más representativos y otros menos—una graduación regular de lo definido a lo indefinido.

¿Y respecto a Secciones, Sociedades Nacionales y Logias? Estas deben necesariamente estar en la naturaleza de sub-reflejos, miniaturas, contrapartes dentro de la contraparte. Una Sección es un planeta dentro del universo de la Sociedad, y sus Logias son, diremos, las naciones o razas que habitan allí. El jefe de una Sección es seguramente el Presidente de la Sociedad en miniatura, como lo son también los jefes de Logias; y cada Sección, cada Logia, es la Sociedad en miniatura, un microcosmos dentro del macro-cosmos. ¿Podemos mantener que en el organismo de una Sección o de una Logia se encuentran, en algún grado, contrapartes de la organización de la Gran Logia Blanca misma, como me aventuro a mantenerlo respecto a la Sociedad? Con todo, en ellas puede haber una orientación hacia ese fin. Un cosmos puede estar surgiendo del inevitable caos. En todo caso, esperemos que tanto en las Secciones, como en las Logias, haya muchos diferentes tipos de miembros, trabajando a lo largo de muchas líneas diferentes, a menudo en desacuerdo, pero supremamente felices en una camaradería común, cuya mutua diversidad es realizada para enriquecer y glorificar; cuya mutua sinceridad y respeto son realizados para unir fuertemente para siempre. Y cuanto más nos encontramos a nosotros mismos, tanto más nos regocijaremos en cada uno de los otros—una verdad suprema y maravillosamente demostrada en las relaciones entre los miembros de la Gran Logia Blanca. Verdaderamente, por la extensión de lo que nosotros mismos nos hemos realizado, podemos medir lo que nos regocijamos en los demás, sean ellos quienes fueren.

Tanto para la Gran Logia Blanca como para la Sociedad Teosó-

fica, la Fraternidad es el supremo requisito y el fin supremo. Nada puede obtenerse sin Fraternidad, todo puede lograrse con su ayuda. Con la Fraternidad podemos ir infinitamente lejos, sin Fraternidad hacia ninguna parte podemos ir. Poder, conocimiento, genio, habilidad, reputación, esplendor mundano y fama—todo esto es pequeño. yo estaba casi para escribir "como nada", comparado con la simple bondad, buena voluntad, comprensión, pues el más alto a la vista del mundo tiene necesidad de trasmutar su orgullo de poder, conocimiento, fama, en simple fraternidad si ha de llegar a ser grande a la vista de Dios; porque el juicio de Dios no es como el juicio del mundo. Es bueno tener conocimiento, pero es mejor ser sabio; es bueno ser poderoso, pero es mejor tener compasión, es bueno tener fama, pero es mejor tener honor.

Pero no es fácil tener Fraternidad. La Fraternidad solamente viene a la superficie después de combatir en la separatividad. Adoptemos un símil de Hegel, la tesis de Fraternidad es puesta por el Poder Divino. Entonces viene la antítesis de separatividad a través de la cual, por medio de la cual, la síntesis se realiza. La tesis de Fraternidad está en todas las cosas y siempre permanece en ellas. Viene después la antítesis de separatividad, la inevitable oscilación del péndulo de la tesis. Y entonces la interacción entre las dos—la evolución. Finalmente, la cosecha—la síntesis. Comprendamos que en algunos la tesis domina por algún tiempo y en otros la antítesis. En unos tesis y antítesis están más o menos balanceadas. En unos pocos la antítesis empieza a ser dejada atrás La tesis empieza a tener su florecimiento en síntesis. En muy pocos la flor de la síntesis está en pleno desarrollo. Pero el proceso requiere tiempo, y no debemos sentirnos muy seguros respecto al lugar en que nos encontramos. No hay presunción en la Fraternidad. Pongamos en otras palabras lo escrito anteriormente: podemos medir el camino que hemos recorrido por la extensión de lo que podemos unirnos completamente a otros, sean quienes fueren. Como se ha dicho, es fácil imaginarse ser y sentirse uno con el santo, pero para ser realmente uno con el santo, no debemos tener dificultad en ser también uno con el pecador, comprendiendo que la santidad y la maldad son tesis y antítesis y que la síntesis consiste en la interacción entre las dos. Y me aventuro a agregar que la santidad en síntesis es más noble que la santidad meramente en tesis. Dios es más grande en Su síntesis que en Su tesis. El también crece.

Yo presumo la Sociedad Teosó-

fica como una tesis y a la Gran Logia Blanca como una síntesis. El mundo es una tesis, la Sociedad Teosófica su síntesis. Así pasamos de tesis a síntesis, cada etapa siendo una tesis para lo que está encima, una síntesis para lo que está abajo. Y la antítesis es la fricción por la cual se genera el poder para alcanzar la síntesis. La tesis es el Plan. La antítesis es la Vía. La síntesis es la Realización. Y aunque ellas son tres, ellas también son una, porque en cada etapa las tres coexisten. En la Sociedad Teosófica hay, en cada etapa de su existencia, una tesis-antítesis-síntesis, un ciclo menor que conduce al Ciclo Mayor. ¿Cuál es la naturaleza del aspecto síntesis de la Sociedad hoy? ¿De qué es una realización? ¿Dónde está la tesis? ¿Cuáles son sus características? ¿A qué síntesis conduce nuestra presente tesis, y de qué naturaleza es la antítesis que interviene? Es importante ahora conocer estas cosas, porque nuestra cooperación constructiva en el trabajo de la Sociedad depende de tal conocimiento. Cuando la Sociedad fué fundada una de sus tesis inmediatas fué hacer al mundo capaz para la espiritualidad y así para la vuelta del Instructor Mundial. El heroismo de H. P. Blavastsky y del Coronel Olcott, la inquebrantable lealtad a la causa Teosófica de millares de miembros, su sacrificio y su entusiasmo, la magnificente dirección de nuestro actual Presidente, el genio del Obispo Leadbeater y su maravillosa labor preparando para sus faenas a los futuros guías de la Sociedad—todo esto ha dado al mundo una síntesis de majestad y poder. Antítesis ha habido, por supuesto, pero muchas veces **il faut reculer pour mieux sauter,** a veces son necesarias las tempestades para despejar y purificar la atmósfera. ¿Será mucho decir que el mundo ha sido capacitado para la espiritualidad? ¿Será mucho decir que la bienvenida que el Instructor Mundial recibirá ahora será diferente de la que El recibió hace dos mil años? En verdad, tan bien se ha hecho el trabajo que parece haber sido posible adelantar la venida del Instructor Mundial mucho más temprano que el tiempo contemplado por Madame Blavatsky, una posibilidad que algunos de nuestros miembros parece que no han podido tomar en consideración. (Es siempre peligroso confiar exclusivamente en la letra e imaginar que el Plan es duro e inflexible). Me parece que no es decir demasiado que el éxito alcanzado, o al menos parte de él, es debido a la Sociedad Teosófica en que ha realizado la síntesis puesta para ella en la tesis inicial.

Y esta misma síntesis es sólo, para el punto de vista del futuro, en el ascenso hacia la Fraternidad uni-

versal, otra tesis que lleva a otra síntesis superior. La Sociedad tiene ulteriores labores que hacer. Pero estas necesitan ser consideradas en artículo separado.

Si la Sociedad ha sido afortunada, el éxito ha estado siempre en relación con la medida en que ella ha reflejado e informado la vida de la Gran Logia Blanca. Pero esto no quiere decir que la Sociedad es, o haya sido, la esclava de la Logia. Aquellos miembros que están atentos a la relación de la Sociedad con la Logia expresan su condición en el empeño que ponen para reflejar la voluntad de la Logia, pues en la realización de tal voluntad descansa la salvación del mundo; pero el descubrimiento de la voluntad de la Logia se hace posible únicamente conforme encontramos nuestro propio yo superior y le damos dominio sobre el inferior. Cuando hemos empezado a encontrar el Reino de Dios dentro de nosotros mismos, empezamos a estar listos para servir al Reino de Dios en el mundo externo, a la Gran Logia Blanca. En este gran viaje de descubrimiento somos tan libres como nuestra naturaleza lo permite, y nuestros Hermanos Mayores saben bien que nosotros podemos estimar y apreciar en su verdadero valor únicamente aquello que hemos encontrado libremente por nosotros mismos. De allí que nunca podemos ser los esclavos de la Logia, aunque sí esperamos y aspiramos a llegar a ser sus ciudadanos. La Logia nada puede hacer sino por medio de libres y esforzados servidores.

Aquellos que todavía no han percibido la relación entre la Logia y la Sociedad—no es asunto de gran importancia si lo han hecho o no—desearán trabajar por la Fraternidad, lo que de hecho es lo mismo que trabajar por la Logia.

Trabajemos, pues, todos por la Fraternidad y ayudemos así a la Sociedad en el camino hacia la síntesis final, la realización de la Fraternidad Universal no solamente entre una raza, una nación, una fé, una clase, una casta y otra, sino igualmente entre los varios reinos de la naturaleza. Que haya muchos caminos, tan diversos como se quiera, que conduzcan a una sola meta y mostremos que la diversidad de los caminos está siempre subordinada a una camaradería dichosa y comprensiva.

NUMEROS DISPONIBLES

En la oficina de "Virya" hay copias de varios números de la revista, que obsequiaremos gustosos a quienes lo soliciten. Se enviarán por correo a quienes lo deseen.

LOGIAS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA CENTROAMERICANA
(Centroamérica y Colombia)

Secretario General: MARIANO L. CORONADO.

Apartado 568 —:— San Jose, Costa Rica C. A.
Cable: "TEOSOFIA"

LOGIAS

ALETHEIA:	Pres. Gen. Max H. Martínez. San Salvador. El Salvador. Srio. Dr. Juan Elías Fermán. Ave. España Nº 28, San Salvador, El Salvador.
ARCO IRIS:	Pres. Guillermo Vengoechea. Apartado 539, Bogotá, Colombia. Srio. Ramón Martínez. Apartado 539, Bogotá Colombia
DARLÚ:	Pres. Dr. Juan M. López. Granada Nicaragua. Srio. Pedro León Pérez. Apartado Nº 4, Granada, Nicaragua.
DHARANA:	Pres. Carmen N. de Madrigal. San José, Costa Rica. Sria. Carmen Madridal N. San José, Costa Rica.
EUCARÁS:	Pres. Dr. Juan G. Aburto 2ª Calle Sur Nº 4, Granada Nicaragua. Srio. Ramón Rostrán. Ave. Central Nº 438, Managua, Nicaragua.
GNOSIS:	Pres. Francisco Acker. 15 Calle Poniente Nº 24, Guatemala, Rep. de Guatemala. Srio. Remigio Petz, 15 Calle Poniente Nº 24, Guatemala, Rep. de Guatemala.
KOOT HOOMI:	Pres. Osberto Wyld Ospina. Apartado Nº 60, Guatemala, Rep. de Guatemala. Srio. Jorge Cerna Kóller. Guatemala, Rep. de Guatemala.
LUZ DEL VALLE:	Pres. Nazario Lalinde. Cali, Colombia. Srio. Joge E. Defrancisco R. Cali, Colombia.
MAITREYA:	Pres. José Espinoza. Rivas, Nicaragua. Srio. Eloy Canales R. Rivas Nicaragua.
PRATIBHA:	Pres. Isidro de J. Olivares. Managua, Nicaragua. Srio. José Arróliga M., Managua, Nicaragua.
SIRIO:	Pres. Juan Fernández U. Alajuela, Costa Rica. Srio. Lic. Victor Manuel Elizondo. Alajuela, Costa Rica.
SUBIRANA Nº 1:	Pres. Catarino Castro Serrano. Av. Jeréz, frente a la casa del Ingº Eugenio Molina, Tegucigalpa Honduras. Srio. Rafael Ramírez D. 3ª Calle Nº 20 Tegucigalpa, Honduras.
TEOTL:	Pres. Hugo Rinker. San Salvador, El Salvador. Srio. María Ofelia Montalvo. 9ª Calle Poniente Nº 6, San Salvador. El Salvador.
VIRYA:	Pres. Julio Acosta García. San José, Costa Rica. Srio. Raúl González G. San José, Costa Rica.
VOTAN:	Pres. Dr. Juan F. Orozco. San Salvador. El Salvador. Srio. Dr. Julio E. Avila. San Salvador, El Salvador.

PERMANENTE

La publicación de esta revista es sostenida por un grupo pequeño de teosofistas y su distribución es gratuita.

Cualquiera ayuda que Ud. desee dar para "Virya" será alegremente recibida. Envíela a:

Editor de la Revista "Virya",
Apartado 568, San José, Costa Rica.